



Vacunas antimeningocócicas para preadolescentes y adolescentes

Actualizado el 03/3/2016

¿Por qué es necesario vacunar a mi hijo?

Las vacunas antimeningocócicas ayudan a proteger contra las bacterias que causan la enfermedad meningocócica. Estas infecciones no se dan muy a menudo, pero pueden ser muy peligrosas cuando ocurren. Se llama enfermedad meningocócica a cualquier afección que sea causada por las bacterias *Neisseria meningitidis*. Las dos enfermedades más graves y frecuentes que causan estas bacterias son las infecciones del líquido, y del revestimiento del cerebro y la médula espinal (meningitis), y las infecciones del torrente sanguíneo (bacteriemia o septicemia). Incluso con tratamiento, la enfermedad meningocócica causará la muerte de 10 a 15 de cada 100 personas que la contraen.

La enfermedad meningocócica se puede transmitir de persona a persona. Las bacterias que causan esta infección se pueden propagar cuando las personas tienen contacto cercano o prolongado con la saliva de alguien infectado, por ejemplo, por medio de un beso o la tos, en especial si viven en el mismo lugar. Los adolescentes y adultos jóvenes tienen mayor riesgo de contraerla.

La enfermedad meningocócica puede agravarse mucho, rápidamente. La vacuna antimeningocócica es la mejor manera de proteger a los adolescentes de contraer esta enfermedad.

¿Cuándo debe ser vacunado mi hijo?

Todos los niños de 11 a 12 años deberían recibir una dosis única de la vacuna antimeningocócica conjugada cuadrivalente. Los adolescentes un poco mayores necesitan una segunda dosis a los 16 años para estar protegidos a la edad de mayor riesgo.

Los adolescentes que recibieron la vacuna antimeningocócica por primera vez cuando tenían 13, 14 o 15 años deben recibir de todas maneras una dosis de refuerzo a los 16 años. Si su hijo adolescente no ha recibido ninguna vacuna antimeningocócica, usted debería hablar con el médico para que se la pongan lo más pronto posible.

Los adolescentes y adultos jóvenes (de 16 a 23 años) también pueden recibir la vacuna antimeningocócica del serogrupo B (2 o 3 dosis dependiendo de la marca de la vacuna), preferiblemente entre los 16 y 18 años de edad. Hable con el médico o enfermera que atiende a su hijo adolescente para ayudar a proteger su salud con la vacuna antimeningocócica.

¿Qué más debería saber acerca de la vacunación?

Como sucede con muchas vacunas inyectables, la antimeningocócica puede causar efectos secundarios leves, como enrojecimiento y dolor en el lugar de la inyección (normalmente en el brazo). Tenga en cuenta que ambas vacunas antimeningocócicas se pueden poner durante la misma visita, pero en un brazo diferente cada una. Algunos adolescentes y preadolescentes pueden desmayarse después de que se les pone la vacuna antimeningocócica o cualquier inyección. Para ayudar a evitar que se desmayen, deberían sentarse o recostarse cuando se les pone una vacuna y por unos 15 minutos después de recibir la inyección.

¿Cómo puedo obtener ayuda para pagar por estas vacunas?

El programa de Vacunas para Niños (VFC, por sus siglas en inglés) proporciona vacunas para niños de hasta 18 años que no tengan seguro médico, que cumplan con los requisitos para recibir Medicaid o que sean indoamericanos o nativos de Alaska. Puede averiguar más sobre el programa VFC en Internet en www.cdc.gov/spanish/especialesCDC/ProgramaVacunas.

¿Dónde puedo obtener más información?

Hable con el médico o la enfermera de su hijo para obtener más información sobre las vacunas antimeningocócicas y otras que su hijo pueda necesitar. También puede encontrar más información sobre estas vacunas en el sitio web de los CDC "Vacunas para preadolescentes y adolescentes" en <http://www.cdc.gov/spanish/especialesCDC/VacunasPreadolescentes/index.html>.

DISTRIBUIDO POR:



U.S. Department of
Health and Human Services
Centers for Disease
Control and Prevention